

Formación permanente del clero  
de la Diócesis de Canarias  
(Juan Carlos Carvajal Blanco)

TEMA: El proceso evangelizador como alumbramiento y acompañamiento de la fe de los destinatarios

SESIONES:

- 1.- El proceso evangelizador
- 2.- Elementos para discernir el itinerario de la fe
- 3.- Dinámicas y estructuras pastorales

## EL PROCESO EVANGELIZADOR DE LA IGLESIA. SUS ETAPAS<sup>1</sup>

### 1. INTRODUCCIÓN: ¿QUÉ ES EVANGELIZAR?

#### a/ La evangelización, la razón de ser de la Iglesia

Con gran gozo y consuelo hemos escuchado Nos, al final de la Asamblea de octubre de 1974, estas palabras luminosas: "Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de *la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia*"; una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su *identidad más profunda*. Ella *existe para evangelizar*, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la Santa Misa, memorial de su Muerte y Resurrección gloriosa. (EN 14)

- "La evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia"

· Es decir, la Iglesia y, en su seno, todos los cristianos han sido convocados para llevar el Evangelio a todos los hombres.

· De modo, que todo creyente cuando recibe el bautismo se convierte en evangelizador, esto es en portador y anunciador del evangelio

- "Evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda"

· La evangelización no es una acción externa a la Iglesia, por muy importante que pudiera parecer, en la evangelización está implicada la identidad misma de la Iglesia

· La Iglesia está constituida para ser portadora del Evangelio: no sólo evangeliza en el hacer sino en su ser mismo (ser  $\leftrightarrow$  hacer): "Ella es sacramento de salvación"<sup>2</sup>

· "Ella existe para evangelizar": La Iglesia, por tanto, no existe para sí misma; su razón de ser es estar al servicio del designio de amor y de salvación universal que Dios, en Cristo, tiene sobre toda la humanidad: El reinado de Dios.

#### b/ Finalidad de la acción evangelizadora de la Iglesia

Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar *desde dentro*, renovar a la misma humanidad: "He aquí que hago nuevas todas las cosas"(Ap 21,5; cf. 2Cor 5,17; Gal 6,15). Pero la verdad es que no hay *humanidad nueva* si no hay en primer lugar *hombres nuevos*, con la novedad del bautismo (cf. Rm 6,4) y de la vida según el

---

<sup>1</sup> Puede servir de referencia los siguientes textos: COMISIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS, *Catequesis de Adultos. Orientaciones pastorales* (CAAd), cap II: "La catequesis de adultos en el proceso evangelizador"; JULIO A. RAMOS, *Teología pastoral* (BAC, Madrid <sup>5</sup>2006) 211-297; F. GARITANO, "Acción catequética", "Acción misionera", "Acción pastoral" en: AA.VV., *Nuevo diccionario de catequética* (San Pablo, Madrid 1999) 37-48, 48-59; 59-67. C. GARCÍA DE ANDONI, "Acción misionera" en: AA.VV., *Diccionario de pastoral y evangelización* (Monte Carmelo, Burgos 2001) 17-30; V. M<sup>a</sup> PEDROSA ARÉS, "Catecumenal", "Pastoral Misionera y catequética", en *Ibíd.*, 160-170, 852-866 y ID., "Acción Pastoral", en *Ibíd* (suplemento), 3-9.

<sup>2</sup> "La Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano" (LG 1)

Evangelio (cf. Ef 4, 23-24; Col 3,9-10). La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería que la Iglesia evangeliza cuando, por *la sola fuerza divina* del Mensaje que proclama (cf. Rm 1,16; 1Cor 1,18; 2,4), trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos. (EN 18)<sup>3</sup>

- Evangelizar es justamente lo que hizo Jesús, el primer evangelizador, el Evangelio vivo

- Jesús hace presente el Reino de Dios con obras y palabras, sobre todo con su persona<sup>4</sup>

- El Reino o reinado de Dios, es el ejercicio de la paternidad de Dios a favor de los hombres, a los cuales los busca para que, por medio de su Hijo Jesús, entren en comunión con él y entre ellos mismos y de este modo participen de su vida divina y alcancen su plenitud<sup>5</sup>.

- Evangelizar, por parte de la Iglesia, es llevar la *Buena Noticia del Reino de Dios* a todos los hombres y a todos sus ambientes.

- Una buena que es portadora de la fuerza de Dios (Rm 1,16)

  - \* Capaz de transformar el corazón y la conciencia personal de los hombres (hombres nuevos)

  - \* Capaz de transformar las actividades, instituciones, ambientes y estructuras, en definitiva la cultura que configuran la humanidad (humanidad nueva)

- Que conecta con los deseos más profundos del hombre (su vocación divina)

- Que conecta con la acción secreta que Dios creador y providente ya va realizando por doquier (desde dentro)

- La acción evangelizadora *alcanza su fin* cuando los hombres que han recibido el Evangelio se convierten al Dios que se les ha revelado como Padre y unidos a Jesús, su Hijo, por la fe viven bajo el impulso del Espíritu de filiación.

- La respuesta debida a la acción evangelizadora es *la fe*, esto es, la adhesión a Jesucristo como salvador y Señor

- Esto pasa por un proceso de *conversión* por el cual el creyente vive una relación filial con el Padre de Jesús y articula su vida según su voluntad.

---

<sup>3</sup> “El término *evangelización* tiene un significado muy rico, en sentido amplio, resume toda la misión de la Iglesia: toda su vida, en efecto, consiste en la *traditio Evangelii*, el anuncio y transmisión del Evangelio, que es “fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree” (Rm 1,16) y que en última instancia se identifica con el mismo Cristo (1Cor 1,24). Por eso, la evangelización así entendida tiene como destinataria toda la humanidad. En cualquier caso *evangelización* no significa enseñar una doctrina sino anunciar a Jesucristo con palabras y acciones, o sea, hacerse instrumento de su presencia y actuación en el mundo” (CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Nota doctrinal acerca de algunos aspectos de la Evangelización*, (3-XII-07) 2.

<sup>4</sup> Al inicio de su vida publica Jesús anuncia la buena noticia del Reino: “Después de que Juan fue arrestado, marchó Jesús a Galilea, proclamando la buena noticia de Dios: ‘Se ha cumplido el plazo, y está llegando el reino de Dios. Convertíos y creed en el evangelio’” (Mc 1,14-15); al inicio de su evangelio Marcos designa a Jesús como la buena noticia: “Comienzo de la buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios” (Mc 1,1)

<sup>5</sup> Cf. EN 8-9; RM 12-20; DGC 37.

- La acogida del Evangelio supone *la integración en la Iglesia*, cuerpo de Cristo y templo del Espíritu, donde los creyentes comparte la vida, las cosas santas, y la misión de Jesús.
- “El que ha sido evangelizado *evangeliza a la vez*” (EN 24), esto es se convierte en servidor del Reino de Dios y apóstol pregonero del Evangelio.

## 2. LA IGLESIA DESARROLLA LA ACCIÓN EVANGELIZADORA A TRAVÉS DE EN UN PROCESO CON DIVERSAS ETAPAS

a/ *Desde el punto de vista sincrónico*, la acción evangelizadora es el despliegue del ser de la Iglesia, en su mediación del Evangelio, con la intención de que los hombres se conviertan al Dios Trinidad y transformen sus ambientes según el proyecto de su Reino:

Según esto, hemos de concebir la evangelización como el proceso, por el que la Iglesia, movida por el Espíritu, anuncia y difunde el Evangelio en todo el mundo, de tal modo que ella:

- Impulsada por la *caridad*, impregna y transforma todo el orden temporal, asumiendo y renovando las culturas (cf. EN 18-20, RM 52-54; AG 11-12, 22);
- da *testimonio* (cf. EN 21, 41; RM 42-43; AG 11) entre los pueblos de la nueva manera de ser y de vivir que caracteriza a los cristianos;
- y proclama explícitamente el Evangelio, mediante el “*primer anuncio*”, (EN 51.52.53; cf. CT 18.19.21.25; RM 44) llamando a la conversión (cf. AG 13; EN 10. 23; CT 19; RM 46).
- Inicia en la fe y vida cristiana, mediante la “*catequesis*” (EN 22; CT 18; cf. AG 14 y RM 47) y los “*sacramentos de iniciación*”, (AG 14; CCE 1212; cf. CCE 1229-1233) a los que se convierten a Jesucristo, o a los que reemprenden el camino de su seguimiento, incorporando a unos y reconduciendo a otros a la comunidad cristiana (cf. EN; 24; RM 48-49; AG 15).
- Alimenta constantemente el don de la *comunión* (cf. ChL 18) en los fieles mediante la educación permanente de la fe (homilía, otras formas del ministerio de la Palabra), los sacramentos y el ejercicio de la caridad;
- y suscita continuamente la *misión*, (cf. ChL 32) al enviar a todos los discípulos de Cristo a anunciar el Evangelio, con palabras y obras, por todo el mundo. (DGC 48)

b/ La acción evangelizadora es por tanto una realidad rica, compleja y dinámica, compuesta de muchos elementos que lejos de ser alternativos son complementarios y mutuamente enriquecedores.

- Por tanto, la acción evangelizadora en ningún caso puede ser reducida a ninguno de sus elementos, por muy esenciales que puedan ser<sup>6</sup>
- Y siempre es preciso buscar los modos de componer e integrar los diversos elementos

<sup>6</sup> Por ejemplo, Pablo VI advierte ante la frecuente confusión que se da entre el concepto de evangelización y el anuncio misionero: “Este anuncio –kerigma, predicación o catequesis– adquiere un puesto tan importante en la evangelización que con frecuencia es en realidad sinónimo. Sin embargo, no pasa de ser un aspecto” (EN 22).

c/ Desde el punto de vista diacrónico, la acción evangelizadora se desarrolla de un modo gradual (cf. AG 6)

- Este desarrollo gradual viene exigido por el nacimiento y crecimiento de la fe<sup>7</sup>
- En este proceso evangelizador los diversos elementos se concatenan unos a otros al servicio de ese proceso madurativo de la fe<sup>8</sup>
  - Esto implica un proceso previo de discernimiento de la situación de fe de los destinatarios
  - Discernimiento que se hace cada vez más urgente dado la situación de transición cultural y religiosa que vivimos (de una situación de cristiandad a una de increencia)

d/ Las etapas del proceso evangelizador

El proceso evangelizador, (cf. EN 24) por consiguiente, está estructurado en etapas o “momentos esenciales”: (CT 18) la *acción misionera* para los no creyentes y para los que viven en la indiferencia religiosa; la *acción catequético-iniciatoria* para los que optan por el Evangelio y para los que necesitan completar o reestructurar su iniciación; y la *acción pastoral* para los fieles cristianos ya maduros, en el seno de la comunidad cristiana. (cf. AG 6f; RM 33. 48) Estos momentos, sin embargo, no son etapas cerradas: se reiteran siempre que sea necesario, ya que tratan de dar el alimento evangélico más adecuado al crecimiento espiritual de cada persona o de la misma comunidad. (DGC 49)

- La acción misionera, la acción catequético-iniciatoria y la acción pastoral<sup>9</sup> constituyen los tres tiempos en los que se despliega la actividad evangelizadora de la Iglesia
- Aunque responde a la lógica interna del proceso de maduración de la fe, este proceso no se da de una manera lineal; por tanto, las etapas del proceso evangelizador deberán entrar en acción según la situación de los destinatarios
- En cualquier caso la vida de la Iglesia, propuesta a la consideración de los hombres como mediadora del Evangelio, reclama que de un modo u otro, aun con diverso subrayado todos los momentos estén presentes.

### 3. LA ACCIÓN MISIONERA

a/ La acción misionera es el punto de arranque del proceso evangelizador

---

<sup>7</sup> “La fe cristiana, en efecto, es una realidad dinámica, que va madurando ‘hasta que lleguemos al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo’ (Ef 4,13). La gradualidad de la acción evangelizadora corresponde a las etapas de este nacimiento, crecimiento y maduración en la fe (CAAd 37)

<sup>8</sup> “La gradualidad de la evangelización es signo del respeto de la Iglesia al crecimiento personal del creyente. Su amor maternal desea dar a cada uno el alimento más adecuado a su situación” (CAAd 37)

<sup>9</sup> ¡Ojo! aquí la expresión “acción pastoral” se emplea con un sentido restringido, se refiere a una etapa de la acción evangelizadora de la Iglesia, en sentido estricto aquella que se dirige a los fieles de las comunidades cristianas que ya están iniciados en la fe.

- Se desarrolla en referencia a los que no creen o permanecen indiferentes al Evangelio<sup>10</sup>

- Su objetivo es el de provocar en los alejados una actitud de búsqueda, una simpatía por Jesucristo y un interés por la fe.

- Sobre este fundamento, posteriormente se podrá proponer explícitamente el Evangelio para que en el simpatizante se alumbre la fe inicial en Jesucristo y la primera conversión a su anuncio del Reino.

b/ Forma parte de la acción misionera toda la vida de la Iglesia, proyectada testimonialmente, su compromiso a favor del mundo (bajo forma de colaboración, denuncia, transformación...) y el anuncio explícito del Reino de Dios, todo con el objeto de que las personas comiencen a interesarse por Jesucristo y su Evangelio.

c/ "La Iglesia entera es misionera, la obra de la evangelización es un deber de todo el pueblo de Dios" (AG 35). Por tanto, todos los bautizados son responsables de esta acción

- No solo porque cumplen el mandato que el Señor ha dado a todo sus discípulos (cf. Mc 16,15).

- Sino porque manifiestan el amor que el Padre Dios siente por sus hijos dispersos. Los creyentes expresan y significan este amor dando a conocer a sus hermanos incrédulos el don del Evangelio del que ellos mismos viven<sup>11</sup>

d/ El anuncio explícito del Evangelio es el corazón de la acción misionera, todo debe conducir a él y en él todo adquiere significado.

e/ Este anuncio misionero del tiene propiamente dos tiempos distintos aunque complementarios:

- *El primer anuncio*: dirigido a los alejados de la fe

- *La precatequesis*: a caballo entre la acción misionera y la catequesis, va dirigido a aquellos que han mostrado una simpatía por Jesucristo y un interés por su Evangelio<sup>12</sup>

f/ *El primer anuncio* es la consumación de un proceso complejo en el que se integran diversos elementos: Presencia, testimonio, diálogo, anuncio<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> "El 'primer anuncio' [va] dirigido a los no creyentes: aquellos que han hecho una opción por la increencia, los bautizados que viven al margen de la vida cristiana, los que pertenecen a otras religiones..." (DGC 51; cf. EN 51-53; RM 33): T

<sup>11</sup> Frente a una acción misionera colectiva, la Iglesia siempre ha subrayado el valor y la eficacia que posee la acción misionera llevada a cabo personalmente por cada cristiano: "Además de la proclamación que podríamos llamar colectiva del Evangelio, conserva toda su validez e importancia esa otra transmisión de persona a persona. El Señor la ha practicado frecuentemente [...] En el fondo, ¿hay otra forma de comunicar el Evangelio que no sea la de transmitir a otro la propia experiencia de fe? La urgencia de comunicar la Buena Nueva a las masas de hombres no debería hacer olvidar esa forma de anuncio mediante la cual se llega a la conciencia personal del hombre y se deja en ella el influjo de una palabra verdaderamente extraordinaria que recibe de otro hombre" (EN 46)

<sup>12</sup> El Directorio subraya el carácter fronterizo que tiene la precatequesis. Ella se sitúa entre el primer anuncio y la catequesis y su misión es la de garantizar una verdadera conversión (cf. DGC 62).

<sup>13</sup> Para este punto nuestro trabajo "La pastoral del primer anuncio", en: *Teología y Catequesis* 105 (2008) 59-93

- *Presencia*: en el que el creyente comparte de un modo concreto la condición humana con los que serán destinatarios de su misión
    - Presencia encarnada; en movimiento de ida (cf. Mc 16,15); donde se establecen una relaciones interpersonales a través de las cuales crecen lazos de mutuo reconocimiento
    - Presencia significativa e interpeladora: ser uno más, pero no uno de tantos, se trata de que se ofrezca un modo de vivir que despierte en los interlocutores unos interrogantes y un deseo de buscar a Dios
  - *Testimonio*: en el que el creyente significa la novedad de vida que ha traído Jesucristo (cf. EN 21, 41; “primera e insustituible” RM 42)
    - Testimonio de una novedad de vida (teologal, fraterna, fundada en la caridad, expresada en servicio y en entrega)
    - Testimonio apostólico: que remite a la persona de Cristo y provoca el deseo de conocerle
  - *Diálogo*: en el que el creyente acoge, discierne y alienta la búsqueda religioso-cristiana de sus interlocutores
    - El diálogo busca tanto reconocer la dignidad del otro en su interlocución con Dios como la de discernir y secundar la acción antecedente de Dios (las semillas del Verbo que el Espíritu ha sembrado)
    - Tras la escucha, busca despertar en el otro la pregunta religioso-cristiana
  - *Anuncio*: en el que el creyente da razón de su fe en Jesucristo y la propone a la consideración personal de sus interlocutores
    - Aquí se trata de comunicar el kerigma<sup>14</sup> pero con significado existencial (decir el núcleo del Evangelio pero conectado con las cuestiones vitales que los interlocutores han expresado en los tiempos anteriores)
    - En definitiva, supone proponer a su consideración una lectura de su vida a la luz del Evangelio y de invitarles a reconocerse afectados personalmente por ese anuncio de Jesucristo y a acercarse a la comunidad cristiana
- g/ ¡Ojo! El fin de la acción misionera en general y del primer anuncio en particular es limitado aunque no deja de tener una importancia capital:
- En primer lugar, lograr que los interlocutores se abran al misterio de la vida
  - En segundo lugar, despertar la simpatía por Jesucristo y un interés por la fe que le reconoce como la Palabra que Dios les comunica

---

<sup>14</sup> EN 27 expresa de una manera concisa lo que constituye el núcleo del kerigma cristiano: “En Jesucristo, Hijo de Dios, hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombre como don de la gracia y de la misericordia de Dios”. Nosotros lo desarrollamos un poco: 1.- Jesús de Nazaret: un hombre entre los hombre, es el Hijo de Dios; 2.- En solidaridad con sus hermanos, se ha sometido al poder del mal muriendo en la cruz, pero con su resurrección lo ha vencido definitivamente; 3.- Su victoria es una oferta de liberación y plenitud que Dios ofrece hasta desbordar las expectativa que tiene cualquier hombre; 4.- quien se convierte a Él se ve liberado de toda esclavitud y por la fe participa ya de la vida nueva que Dios ha prometido a todo ser humano; 5.- este acontecimiento de salvación se realiza en el creyente integrándose en la Iglesia, y participando de la nueva vida que otorga el Espíritu de Dios.

h/ *La precatequesis* trabaja sobre estas condiciones logradas por la acción misionera con la intención de consolidarlas de modo que el no creyente pase de la simpatía e interés por el Evangelio a la fe inicial<sup>15</sup>

- Este “tiempo precedente” al de la catequesis es de “gran importancia” y “ordinariamente nos se debe omitir” (Cf. RICA 9)

- Su función es doble:

· Por un lado, garantizar a la comunidad la idoneidad de aquellos que quieren empezar el catecumenado o la catequesis, es decir comprobar que presentan una recta intención

· Por otro, facilitar a los simpatizantes el acceso a la fe inicial (auténtico motor del proceso iniciático que quieren comenzar). Esto es que sintiéndose arrancado del pecado e inclinado al misterio del amor de Dios, los simpatizantes maduren su voluntad de seguir a Cristo y pedir o reactivar la gracia del Bautismo (RICA 10)

- ¿Qué se hace en la precatequesis?

En este periodo se hace la evangelización, o sea se anuncia abiertamente y con decisión al Dios vivo y a Jesucristo, enviado por él para salvar a todos los hombres, a fin de que los no cristianos, al disponerles el corazón el Espíritu Santo, crean, se conviertan libremente al Señor, y se unan con sinceridad a él, quien por ser el camino, la verdad y la vida, satisface todas sus exigencias espirituales, más aún las supera infinitamente (RICA 9; AG 13)

· En primer lugar “se anuncia abiertamente y con decisión al Dios vivo y a Jesucristo”, esto es, se explicita reposadamente el kerigma anunciado en el primer anuncio

· Esta explicación del Evangelio se hace extrayendo de los misterios de Cristo el significado antropológico-salvífico que puede dar respuesta adecuada a los interrogantes que han movido a los simpatizantes, de modo que encuentren en ellos la satisfacción de sus exigencias espirituales (cf. RICA 9, 11)<sup>16</sup>.

· En realidad en la precatequesis los catequistas lo que deben hacer es secundar la acción del Espíritu que está ya actuando en los simpatizantes

i/ En nuestro tiempo urge la acción misionera tanto de las comunidades cristianas como la de sus miembros

- Aunque es preciso reconocer que aún en nuestros días existe una gran carencia de acción que vengán a incidir sobre el aspecto misional de la Iglesia. ¿Las razones?:

· Las inercias pastorales, propias de una situación de cristiandad

· También los complejos que atenazan a los cristianos en una sociedad laicista

· No falta la actitud de rechazo hacia la fe que muchos destinatarios viven

· Las escasas iniciativas que abran caminos hacia el primer anuncio

---

<sup>15</sup> Sobre este punto ver nuestro trabajo: “La explicación del *kerigma* en la precatequesis”, en: PÉREZ-SOBA, J.J. *et alii* (Eds.) *En la escuela del Logos. A Pablo Domínguez in memoriam La fecundidad de una amistad. Testimonios y artículos en memoria de Pablo Domínguez* (Collectanea Matritensia 6[II]) (Facultad de Teología San Dámaso, Madrid 2010) 631-642

<sup>16</sup> “Es imprescindible que la precatequesis sepa unir la semilla de la Palabra con la tierra de la experiencia humana [...] La precatequesis ha de suscitar y remover esas ‘semillas de la Palabra’ ocultas en el hombre. De esta forma, el anuncio evangélico conecta con lo que hay de vida nueva en él. Esas experiencias, hondas de sentido humano, han de ser confrontadas con el kerigma evangélico, es decir con el anuncio del Evangelio” (CAAd 212)



- La acción misionera se presenta hoy como una grave urgencia tanto para la Iglesia, en general, como para los cristianos, en particular.

- Las comunidades cristianas deberán reorientar su pastoral desde esa perspectiva
- Y todos los bautizados deberán vivir el mandato misionero como propio.

### 3. LA ACCIÓN CATEQUÉTICO-INICATORIA

“Gracias a la catequesis, el kerigma evangélico –primer anuncio lleno de ardor que un día transformó al hombre y lo llevó a la decisión de entregarse a Jesucristo por la fe– se profundiza poco a poco y se desarrolla en sus corolarios implícitos” (CT 25)

a/ La catequesis-iniciatoria (la Iniciación cristiana) es una etapa más, y sólo una etapa, de la acción evangelizadora de la Iglesia<sup>17</sup>. Se encuentra entre

- La acción misionera que llama a la fe inicial
- La acción pastoral propiamente dicha, que alimenta a los que por la confesión de fe se ha unido definitivamente a Cristo y a su Iglesia<sup>18</sup>

b/ La catequesis trabaja sobre la fe inicial que traen los catequizandos, pone los cimientos de su edificio de la fe y los conduce a la confesión de fe y la recepción o reactivación de los sacramentos de la iniciación cristiana.

c/ En este proceso diacrónico que estamos siguiendo respecto a la acción evangelizadora, la catequesis está al servicio de la iniciación cristiana

- Al estar al servicio de la profesión de fe, está en íntima relación con la recepción de los sacramentos de la Iniciación (sacramentos de la fe): Bautismo, Confirmación y Eucaristía,
- Su función es la de introducir en el ejercicio de la vida cristiana de modo que los cristianos iniciados puedan vivir explícita y operante su profesión de fe

d/ La finalidad de la catequesis “es poner a uno no sólo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo (CT 5, CCE 426, AG 14a)” (DGC 80); y a unirse con todo aquellos con lo que el propio Jesucristo estaba unido:

- Con Dios, su Padre, que le había enviado al mundo y con el Espíritu Santo, que el impulsaba en la misión;
- Con la Iglesia, su Cuerpo, por la cual se entregó;
- Con los hombres, sus hermanos, cuya suerte quiso compartir

e/ ¿Cuáles son las características fundamentales de la catequesis de iniciación? (cf. DGC 67)

- La catequesis es una formación *orgánica y sistemática* de la fe (una indagación vital y orgánica del misterio de Cristo)

---

<sup>17</sup> “La catequesis es uno de esos momentos -¡y cuán señalado!- en el proceso total de la evangelización (cf. CT 18, 20c). Esto quiere decir que hay acciones que ‘preparan’ (cf. CT 18) a la catequesis y acciones que ‘emanan’ (Ibid.) de ella” (DGC 63)

<sup>18</sup> “La catequesis de iniciación es, así, el eslabón necesario entre la acción misionera, que llama a la fe, y la acción pastoral, que alimenta constantemente a la comunidad cristiana. No es, por tanto, una acción facultativa, sino una acción básica y fundamental en la construcción tanto de la personalidad del discípulo como de la comunidad. Sin ella la acción misionera no tendría continuidad y sería infecunda. Sin ella la acción pastoral no tendría raíces y sería superficial y confusa: cualquier tormenta desmoronaría todo el edificio. (cf. Mt 7,24-27)” (DGC 64)

- Esta formación es más que una enseñanza, es *un aprendizaje* de toda la vida cristiana, un entrenamiento en todas sus dimensiones de modo que el que se inicia participe de la nueva vida de Cristo que la Iglesia media

- *Procura el conocimiento de la fe* (DGC 85a)
- *Educa en la acción litúrgica* (DGC 85b)
- *Forma en el seguimiento de Jesucristo* (DGC 85c)
- *Enseña a orar* (DGC 85d)
- *Introduce en la vida comunitaria* (DGC 86a)
- *Inicia en el dinamismo misionero* (DGC 86b)

- La catequesis forma en lo que es *lo básico y esencial* en la experiencia cristiana, los cimientos sobre los cuales se puede construir la vida de fe<sup>19</sup>

- La catequesis de Iniciación cristiana es *un proceso gradual* que va respondiendo al proceso madurativo de la fe de los destinatarios<sup>20</sup>

- *Pre catequesis*: de la simpatía por Jesús y su Evangelio a la fe inicial en Jesucristo y conversión a su Reino. En este tiempo se explicita existencialmente el anuncio que el simpatizante ha acogido.
- *Catequesis* propiamente dicha: de la fe inicial a la confesión de fe por la que el creyente se adhiere a Dios en Jesucristo. En este tiempo se hace entrega el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.
- *Etapas espirituales* (suma de la etapa de iluminación y mistagogía) por la que a partir de la confesión de la fe penetra en los signos eclesiales por los que el creyente vive en Cristo. Es un tiempo en el que el creyente hace una experiencia nueva y personal del Misterio de Cristo en la Iglesia.

f/ ¿Cuáles son los retos a los que debe responder una acción catequética que responda al proyecto de la nueva evangelización?

- La catequesis ha de recuperar su puesto central, aunque referido a las otras dos acciones, en el proyecto evangelizador de la Iglesia. Sin una verdadera formación cristiana básica y sólida es difícil que

- Los creyentes resistan los envites que la cultura actual hace a la fe
- Y sean capaz de contribuir en la misión dando razón de su esperanza

- La catequesis debe inspirarse en el catecumenado bautismal de adultos, desde esta inspiración se ha concebir como un elemento no solo necesario, sino constitutivo de la Iniciación cristiana.

- Se ha de proponer todo un proyecto iniciatorio completo e integrado que dé respuesta a todas las edades<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> “En síntesis, la catequesis de iniciación, por ser orgánica y sistemática, no se reduce a lo meramente circunstancial u ocasional; (cf. CT 21b) por ser formación para la vida cristiana, desborda —incluyéndola— a la mera enseñanza; (cf. AG 14; CT 33; CCE 1231) por ser esencial, se centra en lo ‘común’ para el cristiano, sin entrar en cuestiones disputadas ni convertirse en investigación teológica. En fin, por ser iniciación, incorpora a la comunidad que vive, celebra y testimonia la fe. Ejerce, por tanto, al mismo tiempo, tareas de iniciación, de educación y de instrucción. (cf. DGC (1971) 31)

<sup>20</sup> Para este punto ver mi artículo: “La catequesis eco de la Palabra de Dios” en: *Teología y Catequesis* 110 (2009) sobre todo las páginas 110-125.

- En muchos casos la catequesis debe suplir el hecho de que muchos de sus destinatarios no han pasado por la acción misionera y, por tanto, todavía no han alumbrado la fe inicial.
  - Es el momento de dar entidad propia al periodo de la precatequesis que como hemos dicho está a caballo entre el primer anuncio y la misma catequesis.
  - No obstante, en general es preciso que toda la propuesta catequética sufra una auténtica conversión misionera<sup>22</sup>
- Una catequesis que esté al servicio de la comunión eclesial, máxime cuando padecemos un proceso de desafección y de la configuración de un cristianismo a la carta
- Para que esta catequesis sea posible es preciso formar a catequistas, vinculados a la Iglesia, que vivan su tarea como un ministerio que implica su vida y que les capacita para iniciar en la fe a sus hermanos<sup>23</sup>

### 3. LA ACCIÓN PASTORAL-COMUNITARIA

“Esta 3ª ‘etapa’ abarca, por una parte, las acciones que se realizan *en* la comunidad *para* la comunidad, es decir, *hacia dentro* (ad intra) de la misma; y, por otra parte, abarca las acciones que se realizan *en* la comunidad *hacia fuera* (ad extra) de la comunidad. Estas últimas acciones, ciertamente, proceden de la 3ª ‘etapa’, de la *Acción pastoral-comunitaria*, pero revierten en la 1ª ‘etapa’, en la *Acción misionera*, con lo cual la Iglesia y sus agentes están en un *permanente proceso evangelizador*: de la *misión* a la *iniciación catecumenal* a la *comunión* de nuevo a la *misión*... etc.”<sup>24</sup>

a/ La acción pastoral-comunitaria, en sentido estricto, es la acción que la Iglesia dirige a los fieles de la comunidad cristiana que ya están iniciados en la fe. Esta acción aunque es unitaria (porque su objetivo es alimentar la fe de los creyentes y mantener la comunión entre ellos, condiciones por las cuales se convierten en testigos del

<sup>21</sup> “Es fundamental que la catequesis de iniciación de adultos, bautizados o no, la catequesis de niños y jóvenes y la catequesis permanente estén bien trabadas en el proyecto catequético de la comunidad cristiana, para que la Iglesia particular crezca armónicamente y su actividad evangelizadora mane de auténticas fuentes” (DGC 72)

<sup>22</sup> Así lo ha demandado el Equipo Europeo de Catequesis en el Congreso mantenido en Lisboa del 28 de mayo al 2 de junio del 2008, sus actas se encuentran recogidas en: *La conversión misionera de la catequesis. Relación entre fe y el primer anuncio en Europa* (PPC, Madrid 2009). También para este punto el artículo de M. DEL CAMPO, “Evangelización y catequesis: criterios y principios inspiradores para una catequesis renovada”, en: *Teología y Catequesis* 95 (2005)71-105.

<sup>23</sup> “El catequista es sobre todo un discípulo fiel a Cristo. Su perfil, por eso, será como el de un guía que acompaña y orienta al catequizando en el camino de la fe: un guía espiritual antes que un mero enseñante; un conocedor experimentado del mensaje que propone, porque es una persona acostumbrada a vivir en el seguimiento de Jesucristo. Es guía espiritual que, estando junto al catequizando, le acompaña, le conduce y le enseña a avanzar en el camino de la fe, que él ya ha recorrido antes. Como hermano mayor, está dispuesto a emprender de nuevo, acompañando ahora al catequizando, la aventura de seguir a Jesucristo, siendo en esta situación testigo n la vida diaria de la verdad de la fe cristiana y de la gracia del amor de Dios, mientras comparte la amistad, la debilidad humana y las dificultades del camino. Guía espiritual, testigo de la fe, hermano y servidor de los hombres y profundamente vinculado a la Iglesia en aquella comunidad concreta” (DEL CAMPO, 96-97).

<sup>24</sup> PEDROSA ARÉS, “Acción Pastoral”, en: AA.VV., *Diccionario de pastoral y evangelización* (suplemento) (Monte Carmelo, Burgos 2001) 6.

Evangelio<sup>25</sup>) en su pluralidad (se desarrolla a través de múltiples acciones), de hecho tiene una doble orientación:

- Acciones *ad intra* (al servicio de la comunión): acciones *en* la comunidad *para* el sostén en la vida cristiana de la comunidad y de sus miembros.
- Acciones *ad extra* (al servicio de la misión): acciones *en* y *desde* la comunidad *hacia fuera* de la comunidad para construir el Reino y transmitir la fe.

b/ Esta acción pastoral-comunitaria supone la existencia de una comunidad viva<sup>26</sup> que

- Al tiempo que acoge a los recién iniciados para sostenerles y formándoles en la fe<sup>27</sup>
- Mantiene una vida cristiana vigorosa que la constituye en una comunidad de contraste evangélico ante el mundo y en fermento de Reino de Dios

c/ Acción pastoral *ad intra*: son las acciones que vienen a alimentar la fe de los creyentes ya iniciados y a fortalecer los lazos de comunión al interior de la vida cristiana

- La acción catequética se ha limitado a iniciar en los rudimentos de la vida de fe, a poner los cimientos de la vida cristiana. Ahora es el tiempo de que la vida cristiana se construye sobre esos cimientos.
- Al interior de la vida comunitaria han de estar desplegadas las mediaciones por las que los creyentes puedan desarrollar todas las dimensiones de la vida cristiana<sup>28</sup>
  - *Pastoral de la Palabra* (Conocimiento sapiencial de la Palabra de Dios): Estudios bíblicos, Catequesis ocasionales, Cursos teológicos, Pastoral espiritual y de acompañamiento, grupos de espiritualidad...
  - *Pastoral Litúrgica* (La celebración del Misterio cristiano): Pastoral de los sacramentos, Celebraciones de la oración; Equipo de Liturgia...
  - *Pastoral comunitaria* (La actualización de la fraternidad que nace de la fe): Consejos, Equipos de limpieza y mantenimiento, Pastoral familiar, Grupos comunitarios...
  - *Pastoral de la caridad* (la expresión del amor de Dios): Caritas, Pastoral de enfermos, Pastoral del trabajo...

---

<sup>25</sup> “La comunión y la misión están profundamente unidas entre sí, se compenetran y se implican mutuamente, hasta tal punto que la comunión representa, a la vez, la fuente y el fruto de la misión. La comunión es misionera y la misión es para la comunión. Siempre es el único e idéntico Espíritu el que convoca y une a la Iglesia y el que la envía a predicar el evangelio ‘hasta los confines de la tierra (Hch 1,8)” (ChL. 32)

<sup>26</sup> “La comunidad cristiana es el origen, lugar y meta de la catequesis” (DGC 254), por tanto la comunidad no sólo está al inicio de la fe y es el camino por el que uno se introduce en la vida cristiana, al final debe ser la receptora de todos los que confiesan su fe en Jesucristo, para que en el Cuerpo que constituyen se adhieran más a su Señor, profundicen en la vida de fe hasta alcanzar la santidad y se conviertan en testigos del Evangelio en medio del mundo.

<sup>27</sup> “La catequesis corre el riesgo de esterilizarse si una comunidad de fe y vida cristiana no acoge al catecúmeno [...] en un ambiente donde pueda vivir con la mayor plenitud posible, lo que ha aprendido.” (CT 24)

<sup>28</sup> “Todo catequizando debe encontrar en la comunidad la forma de desarrollar y crecer en todas las dimensiones de la fe en que han sido iniciados. Para él es muy importante poder verificar en la comunidad lo que ha tratado de descubrir en el proceso comunitario. ‘La experiencia habla claramente del fallo de una catequesis que sólo presenta la experiencia cristiana *como debería ser*, es decir en abstracto, sin confrontación visible y constatable con la realidad vivida por la comunidad” GARITANO, “Acción pastoral”, 64.

- El desarrollo que una comunidad cristiana hace de estas mediaciones de la vida cristiana nos solo contribuye a madurar la fe de sus miembros sino que consolida a la comunidad cristiana como tal.

d/ Acción pastoral *ad extra*: la comunidad cristiana y sus miembros despliegan en el mundo su servicio al Reino y se constituyen en testigos del Evangelio. Aquí se recoge todas las acciones que la comunidad y sus miembros despliegan ante los no creyentes con la intención de atraerles a la fe.

- Aquí se integra, propiamente, tanto la pastoral misionera (que integra todas las acciones que la comunidad despliega para suscitar la atracción de los no creyentes) como la pastoral catequético-iniciática (por la que se inicia a los que, sea cual sea su edad, se han adherido a Jesucristo por la fe inicial)

- Las diversas pastorales de los ambientes (Pastoral penitenciaría, P. de la salud, P. del trabajo; Pastoral universitaria)

- Los Movimientos apostólicos que de una y otra manera quieren llevar el Evangelio a sus ambientes

- También se recogen las acciones que de un modo u otro contribuyen a la formación y el acompañamiento de los cristianos en su responsabilidad misionera

e/ Según lo que venimos diciendo, la columna vertebral de esta etapa del proceso evangelizador en aras de madurar la fe de los creyentes es *la catequesis al servicio de la educación permanente de la fe* (cf. DGC 69)

- Educación de la fe que no sólo se dirige a los cristianos particulares en su camino hacia la santidad sino también a la comunidad cristiana como tal

· Para que madure en su vida interna de amor a Dios y de amor fraterno

· Y para que permanezca abierta al mundo como comunidad misionera (DGC 70)

- Esta educación permanente fundamental se despliega a partir de la doble mesa: “la de la Palabra de Dios y la del Cuerpo de Cristo” (DV 21). A partir de esta doble mesa, el Espíritu al tiempo que ilumina la fe y alienta la comunión en Cristo, impulsa a sus discípulos a la misión que les ha encomendado su Señor

- La catequesis permanente puede tener múltiples formas (cf. DGC 71)

· La “*lectio divina*”, el estudio vital de la Escritura en el espíritu de la Iglesia

· La *revisión de vida*; la lectura cristiana de los acontecimientos en aras de descubrir la voluntad de Dios y servir su Reino.

· La *catequesis litúrgica* de tipo mistagógico, que prepara los sacramentos y favorece una comprensión y vivencia más profunda de la liturgia

· *Catequesis ocasionales* que vengán a iluminar determinadas circunstancias personales, sociales o eclesiales.

· Iniciativas de *formación espiritual* que favorecen la perseverancia en el seguimiento de Cristo.

· La *profundización sistemática* del mensaje cristiano con un enfoque apologetico (para saber dar razón de la fe) a través de una enseñanza teológica

## ELEMENTOS PARA DISCERNIR EL ITINERARIO DE LA FE<sup>29</sup>

### I. DE LA APERTURA RELIGIOSA A LA FE INICIAL (ACCIÓN MISIONERA-PRECATÉQUESIS)

#### 1.- La búsqueda de Dios por el hombre (religión) activada por la búsqueda del hombre por Dios (revelación)<sup>30</sup>

a/ El camino del hombre a Dios no se parte por medio:

b/ Dios se aproxima a todo hombre

- Voluntad salvífica universal

- Revelación implícita de Dios: la conversión como aceptación y respuesta a la acción divina

- El anuncio eclesial del Evangelio: iluminación y promoción de la libertad

c/ Jesucristo mediador y plenitud de toda revelación (cf. DV 4)<sup>31</sup>.

- Jesucristo lleva a término la revelación, en él toda revelación se completa y es sellada con testimonio divino.

- El anuncio de Jesucristo alcanza al hombre allí donde se encuentra

#### 2.- El servicio eclesial a la transmisión de la fe

Cuando Dios revela, el hombre tiene que someterse con la fe. Por la fe el hombre se entrega entera y libremente a Dios, le ofrece “el homenaje total de su entendimiento y voluntad” asintiendo libremente a lo que Dios revela. Para dar esta respuesta de fe es necesaria la gracia de Dios, que se adelanta y nos ayuda, junto con el auxilio interior del Espíritu Santo, que mueve el corazón, lo dirige a Dios, abre los ojos del espíritu y concede “a todos gusto en aceptar y creer la verdad” (DV 5)

a/ La fe como acogida de la revelación

- La fe es fruto de la conjunción de la gracia divina y de la respuesta libre del hombre

· No yuxtaposición

· Si circumincisión: un acto simple donde la acción de Dios penetra la acción del hombre, la libera y, como don gratuito, constituye el soporte y el dinamismo sobre el cual el creyente responde personal y misteriosamente a la comunicación divina.

---

<sup>29</sup> Como referencia de este tema proponemos nuestros trabajos: “De la apertura religiosa a la acogida del Evangelio”, en: *Actualidad Catequética* 213-214 (2007) 69-107; “La pastoral del primer anuncio”, en: *Teología y Catequesis* 105 (2008) 59-93; “La catequesis, eco actualizado de la Palabra de Dios”, en: *Almogaren* 44 (2009) 9-50; “El acto catequético, acción de la Iglesia al servicio de la Palabra y de la fe”, en: *Teología y Catequesis* 112 (2009) 65-104.

<sup>30</sup> El título y el contenido de este punto hace referencia al apartado “Búsqueda del hombre (religión)–Búsqueda de Dios (revelación)” del libro de O, GONZÁLEZ DE CARDENAL, *Dios*, 103-106.

<sup>31</sup> En un contexto de pluralismo religioso, esta afirmación de la fe cristiana, ratificada por el Concilio Vaticano II, dista mucho de ser admitida pacíficamente. En respuesta a esta situación cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Declaración “Dominus Iesus”* (Palabra, Madrid 2002), Sobre el carácter definitivo y completo de la revelación de Jesucristo cf. nº 5-6; en esta edición ver el comentario de R. FISICHEL, “Plenitud y definitividad de la Revelación de Jesucristo”, 81-87; sobre la unicidad y la universalidad salvífica del misterio de Jesucristo cf. nº 13-15, ver también el comentario de A. AMATO, “Unicidad y universalidad del misterio salvífico de Cristo”, 107-118.

- La circumnecisión entre la acción de la gracia y la respuesta libre del hombre tiene su condición de posibilidad en *la recepción de la Palabra de Dios*.

· La gracia alcanza al hombre por la proclamación de la palabra de Cristo y la consiguiente recepción por la escucha (*audire*)

· Pero esta escucha obediente (*oboedire*), es el modo por el que el creyente hace propia la palabra de Cristo y puede responder a Dios

- Consecuencia para la pastoral:

· La pastoral es un servicio eclesial a la acción reveladora de Dios

· También es un servicio eclesial a la respuesta libre del hombre en la fe

· Este servicio se unifica cuando presta su servicio a la Palabra que es Cristo, pues en ese momento sirve, a un tiempo, a la acción de la gracia y a la respuesta libre del hombre

b/ De la apertura religiosa a la Fe inicial en Jesucristo

- Ni confusión

- Ni yuxtaposición

3.- Hitos en el proceso de alumbramiento de la fe en Jesucristo

a.- El despertar religioso en el hombre: el deber de reconocer su vocación y su destino<sup>32</sup>

- “*Conócete a ti mismo*” (adagio de inspiración socrático-platónica)

· Regla mínima por la que cualquier hombre se reconoce como tal

· Momentos en que el imperativo se impone

· Tarea de la Iglesia: interpelación a la luz de la Palabra y establecimiento de interlocución

- *La cuestión del sentido último*

· Del interrogante concreto al cuestionamiento último

· “Tener sentido”, “encontrar sentido”, “dar sentido” (doble significado)

· Proceso existencial: razón y libertad se acompañan

---

<sup>32</sup> A nadie se le oculta la dificultad de partida que presenta nuestra generación, basten dos testimonios, uno del Magisterio de JUAN PABLO II y otro de un teólogo español, que de distinta manera señalan la refracción que la cultura actual realiza sobre la cuestión del hombre. “Se ha de tener presente que uno de los elementos más importantes de nuestra condición actual es la ‘crisis de sentido’ [...] muchos se preguntan si todavía tiene sentido plantearse la cuestión del sentido. La pluralidad de las teorías que se disputan la respuesta, o los diversos modos de ver y de interpretar el mundo y la vida del hombre, no hacen más que agudizar esta duda radical que desemboca en un estado de escepticismo y de indiferencia o en las diversas manifestaciones del nihilismo” *Carta Encíclica “Fides et Ratio* (FR )81. “La atmósfera que se respira en la calle es la de un difuso desorientamiento [...] Capturados por su bienestar, consumidos por la fiebre consumista, sin voluntad ni aliento para explorar lo que puede haber más allá del límite, muchos habitantes del primer mundo, todavía no atenazados por el drama del paro, insensibles a las tragedias personales y colectivas que los circundan, han perdido el sentido de la aventura y la conciencia de la humanidad [...] Enquistados en la insularidad de su bienestar, fortificados en el *bunker* del desorden establecido, cultivan con raro virtuosismo los nuevos ‘valores’: insolidaridad, pasotismo, ética egocéntrica, tolerancia mal entendida, confusión deliberada entre la vida buena y la buena vida, o entre lo estadísticamente normal y lo éticamente normativo”, J. J. RUIZ DE LA PEÑA, *Crisis y apologética de la fe* (Santander 1995),63.

- Tarea de la Iglesia: poner en conexión el sentido de las partes con el sentido del todo
- El hombre activa su capacidad divina por *la búsqueda de Dios*
  - Globalidad, ultimidad e incapacidad ante el sentido abren al hombre a la trascendencia<sup>33</sup>
  - La potencia de la cuestión le lleva más allá y le permite esperar respuesta
  - Vislumbre de Dios: gratuidad y último sentido
  - Esbozo de la actitud religiosa: Ante Dios y en súplica<sup>34</sup>
  - Tarea de la Iglesia: situar al sujeto delante del Misterio divino
- b.- El anuncio eclesial de Jesucristo: *propuesta de fe*
  - El anuncio de Jesucristo: desvelamiento del Misterio de Dios y salvación del hombre
  - Propuesta de fe: la recepción de Cristo como Salvador y Señor
- Anuncio como “mistagogía existencial de la Palabra encarnada”
  - La humanidad de Cristo y de la Iglesia portadora de la vida divina
  - Mistagogía de la Palabra encarnada<sup>35</sup>
  - Mistagogía existencial
- Favorecer la comunión con el Misterio de Cristo (cf. CCE 519-521)
  - Misterio de amor<sup>36</sup>
  - Misterio de perfección<sup>37</sup>
  - Misterio de gracia<sup>38</sup>
- c.- Acogida del Evangelio: *Fe y conversión inicial* (atracción por y hacia Cristo)
  - Criterio fundamental: “El trato con Dios en Jesucristo”
- Movimiento de la fe y la conversión inicial (RICA 10)
  - “Uno se siente arrancar del pecado
  - E inclinado al misterio del amor de Dios”

<sup>33</sup> “Humillaos, razón impotente, callad, naturaleza imbécil, aprended que el hombre supera infinitamente al hombre y escuchad de vuestro maestro vuestra verdadera condición, que ignoráis. Escuchad a Dios” (PASCAL, *Pensées*, Br 434).

<sup>34</sup> “Y Tú, Señor Dios mío, escucha, mira y ve, y compadécete y sáname; tú, en cuyos ojos estoy hecho un enigma, y ésa es mi enfermedad” (S. AGUSTÍN, *Confesiones* IV, 33, 50).

<sup>35</sup> “Habiendo conocido [los evangelistas] por la fe quién es Jesús, pudieron ver y hacer ver los rasgos de su Misterio durante toda su vida terrena. Desde los pañales de su natividad (Lc 2,7) hasta el vinagre de su Pasión (cf. Mt 27,48) y el sudario de su Resurrección (cf. Jn 20, 7), todo en la vida de Jesús es signo de su Misterio. A través de sus gestos, sus milagros y sus palabras, se ha revelado que ‘en él reside toda la plenitud de la Divinidad corporalmente’ (Col 2,9). Su humanidad aparece así como ‘el sacramento’, es decir, el signo y el instrumento de su divinidad y de la salvación que trae consigo: lo que había de visible en su vida terrena conduce al misterio invisible de su filiación divina y de su misión redentora” (CCE 515).

<sup>36</sup> “Toda la riqueza de Cristo ‘es para todo el hombre y constituye el bien de cada uno’ (RH 11). Cristo no vivió su vida para sí mismo, sino *para nosotros*” (CCE 519)

<sup>37</sup> “Toda su vida, Jesús se muestra como *nuestro modelo* (cf. Rm 15,5; Flp 2,5): Él es el ‘hombre perfecto’ (GS 38) que nos invita a ser discípulos y a seguirle” (CCE 520)

<sup>38</sup> “Todo lo que Cristo vivió hace que podamos *vivirlo en Él* y que Él lo *viva en nosotros*. ‘El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido en cierto modo con todo hombre’ (GS 22,2)” (CCE 521)



- Elementos de una conversión inicial que madura (RICA 15)<sup>39</sup>
  - Una vida espiritual inicial y conocimientos fundamentales de la doctrina cristiana
  - Los primeros sentimientos de penitencia y la voluntad de cambiar de vida
  - Empezar el trato con Dios en Cristo, con el uso incipiente de invocar a Dios y hacer oración
  - Acompañados de las primeras experiencias en el trato y espiritualidad de los cristianos

## II. DE LA FE INICIAL A LA CONFESIÓN DE FE (CATEQUESIS – INICIATORIA)

### 1.- Finalidad de la Catequesis – Iniciatoria: la confesión de fe

#### a/ La Profesión de fe es la meta de la Iniciación Cristiana

- Se alcanza a través de un proceso catequético
- Se sella con la recepción de los sacramentos de la Iniciación cristiana (Bautismo, Eucaristía, Confirmación)
- Esto supone que la confesión de fe pose un dinamismo ontológico (nueva criatura, Hijo de Dios) y existencial (la profesión de fe debe realizarse de un modo vivo, explícito y operante en la vida del cristiano) que se reclama mutuamente

#### b/ La comunión con Cristo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn 14,6)<sup>40</sup>

- Supone encuentro y relación personal con Él (cf. AG 13; DCe 1; DGC 53)
- Adhesión plena y sincera a su persona y la decisión de caminar en su seguimiento (Cf. CT 5b; DGC 53)
- Esto exige el compromiso permanente de pensar como Él, de juzgar como Él y de vivir como Él lo hizo (cf. CT 20b; DGC 54)
- Comunión que acontece en el proceso pascual: dar muerte al hombre viejo para que se alumbre el hombre nuevo

#### c/ A través de Cristo, en comunión con Dios Trinidad<sup>41</sup>

<sup>39</sup> “Para dar este paso (la entrada en el catecumenado) se requiere en los candidatos una vida espiritual inicial y los conocimientos fundamentales de la doctrina cristiana a saber: la primera fe concebida en el tiempo del ‘precatecumenado’, la conversión y la voluntad de cambiar de vida y empezar el trato con Dios en Cristo, y por tanto, los primeros sentimientos de penitencia y el uso incipiente de invocar a Dios y hacer oración, acompañados de las primeras experiencias en el trato y espiritualidad de los cristianos” (RICA 15).

<sup>40</sup> “El fin definitivo de la catequesis es poner a uno no sólo en contacto, sino en comunión, en intimidad con Jesucristo” (DGC 80), el documento cita a CT 5; CCE 426; AG 14a. En la primera carta encíclica de Juan Pablo II, indica que es esta comunión del creyente con Jesucristo: “El hombre que quiere comprenderse hasta el fondo a sí mismo [...] debe con su inquietud, incertidumbre e incluso con su debilidad y pecaminosidad, con su vida y con su muerte, acercarse a Cristo. Debe por decirlo así, entrar en Él con todo su ser, debe ‘apropiarse’ y asimilar toda la realidad de la Encarnación y de la Redención para encontrarse a sí mismo” (RH 10).

<sup>41</sup> “La comunión con Jesucristo, por su propia dinámica, impulsa al discípulo a unirse con todo aquello con lo que el propio Jesucristo estaba profundamente unido: Con Dios, su Padre, que le ha enviado al mundo y con el Espíritu Santo, que le impulsaba a la misión; con la Iglesia, su Cuerpo, por la cual se entregó; con los hombres sus hermanos, cuya suerte quiso compartir (DGC 81).

- La profesión de fe se sella con el bautismo. La Iglesia bautiza en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo (Mt 28, 19).

- Esto quiere decir que el creyente maduro confía su vida en Dios (*fides qua*)
- Un Dios que se ha dado a conocer en la historia de la salvación (*fides quae*)
- Y que ahora el creyente acepta que continúe realizando su obra salvífica en él y a través de él en el mundo.

\* Hijo del Padre: relación filial

\* Hermano de Cristo: relación liberadora

\* Templo del Espíritu: relación santificadora

- Con la profesión de fe en el Dios único, el cristiano renuncia a servir a cualquier absoluto humano (DGC 82)

- Renuncia a cualquier proceso idolátrico
- Y hace del mandamiento doble del amor el principio que informa su ser y su hacer.

d/ Incorporado al Cuerpo de Cristo: La Iglesia

- La Iglesia compone un *misterio teándrico*: “La Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano” (LG 1)

- El que confiesa la fe está *capacitado par participar de la vida de la Iglesia*, por cuyo medio participa de la nueva vida de Cristo y de la relación divina en la que él ha introducido a su Iglesia (Iniciación hermeneutica).

- Por *el conocimiento de Mensaje*, el creyente se deja iluminar por el Evangelio y se hace capaz de dar razón de él en el mundo.
- Por la participación en *la acción litúrgica*, el creyente participa de los misterios de Cristo y alienta su esperanza en la venida definitiva del Reino.
- Por *el seguimiento de Jesucristo*, el creyente se deja transformar por el Espíritu hasta el punto de identificarse con su Señor y ser su testigo.
- Por el ejercicio de *la oración*, el creyente participa de la oración de Jesús y se goza de la relación filial con el Padre.
- Por la inserción activa en *la comunidad cristiana*, el creyente experimenta la relación fraterna que establece la fe y se convierte en signo de la paternidad de Dios para el mundo.
- Por su incorporación a *la misión de la Iglesia*, el creyente participa del mandato evangelizador dado por Jesús a sus discípulos (cf. Mt 27.16-20).

e/ Comprometido con la venida del Reino y su construcción en el mundo: El evangelizado se convierte en evangelizador<sup>42</sup>

- El creyente ha de estar inserto en su realidad vital como apóstol de Cristo. Está en el mundo pero no es del mundo (cf Jn 17,15-16)
- Es necesario en los tiempos que corren subrayar el compromiso extra-ecclesial

---

<sup>42</sup> “El que ha sido evangelizado evangeliza a su vez. He ahí la prueba de la verdad, la piedra de toque de la evangelización: es impensable que un hombre que haya acogido la Palabra y se haya entregado al reino sin convertirse en alguien que a su vez da testimonio y anuncia” (EN 24)

- Ha de ser fermento de fraternidad allí donde se encuentre, tratando de hacer efectivo el mandamiento del amor.

- Y estar pronto a dar razón de su esperanza (1Pe 3,15)

### III. LLAMADOS A LA SANTIDAD<sup>43</sup>

Esa madurez básica, de la que brota la profesión de fe, no es punto final en el proceso permanente de la conversión. La profesión de fe bautismal se sitúa en los cimientos de un edificio espiritual destinado a crecer. El bautizado, impulsado siempre por el Espíritu, alimentado por los sacramentos, la oración y el ejercicio de la caridad, y ayudado por las múltiples formas de educación permanente de la fe busca hacer suyo el deseo de Cristo: 'vosotros sed perfectos como vuestro Padre es perfecto' (Mt 5,48)

a/ Todos los bautizados estamos llamados a la santidad: vida en unión con Cristo<sup>44</sup>

- Hemos de caminar por el camino de perfección que el Evangelio ha abierto delante de nosotros: Hasta alcanzar la medida de la plenitud de Cristo (cf. Ef 4, 13)

· A través del camino de las bienaventuranzas, camino de felicidad hacia la Felicidad: Cristo es el bienaventurado

· Consumando toda norma en el doble mandamiento del amor<sup>45</sup>: con la medida de Cristo: "como yo os he amado" (Jn 15, 12)

- Hemos de reconocer y dar respuesta a la vocación que Dios nos otorga a cada uno dentro de su Iglesia

· Estado de vida

· Carisma propio

b/ Todos portamos el imperativo de secundar la acción del Espíritu: sus mociones y sus dones, en nosotros<sup>46</sup> (desarrollo de la vida cristiana como vida espiritual)

- Hemos de avanzar a través de un proceso identificativo con Cristo: "Estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí" (Gal 2,20)

- Hemos de discernir y ser obedientes, en todo, a la voluntad del Padre

---

<sup>43</sup> "Es urgente, hoy más que nunca, que todos los cristianos vuelvan a emprender el camino de la renovación evangélica, acogiendo generosamente la invitación del apóstol a ser 'santos en todo vuestro proceder' (1Pe 1,15)" (ChL 16) "Poner la programación pastoral bajo el signo de la santidad es una opción llena de consecuencias. Significa expresar la convicción de que, si el Bautismo es una verdadera entrada en la santidad de Dios por medio de la inserción en Cristo y la inhabitación del su Espíritu, sería un contrasentido contentarse con una vida mediocre, vivida según una ética minimalista y una religiosidad superficial" (NMI 31)

<sup>44</sup> "Todos en la Iglesia, pertenezcan a la Jerarquía o sean regidos por ella, están llamados a la santidad, según las palabras del Apóstol: *Lo que Dios quiere de vosotros es que seáis santos* (1Tes 4,3; cf. Ef 1,4)" (LG 39); "Todos los cristianos, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección del amor" (LG 40); "Todos los cristianos, por tanto, están llamados y obligados a tender a la santidad y a la perfección del propio estado de vida" (LG 42)

<sup>45</sup> "El amor, en efecto, como lazo de perfección y plenitud de la ley (cf. Col 3,14; Rom 13,10), dirige todos los medios de santificación, los informa y los lleva a su fin. Por eso el amor a Dios y al prójimo es el sello del verdadero discípulo de Cristo" (LG 42).

<sup>46</sup> "El mismo Espíritu que santificó la naturaleza humana de Jesús es el seno virginal de María (cf. Lc 1,35), es el mismo Espíritu que vive y obra en la Iglesia con el fin de comunicarle la santidad de Hijo de Dios hecho hombre" (ChL 16).

- Hemos de poner nuestra confianza no en nuestras capacidades sino en la medida de la gracia que se nos ha concedido en Cristo (cf. Ef 4,7)

c/ Todas las dimensiones de nuestra personalidad, todas las áreas de nuestra vida, hemos de integrarlas en proceso de conversión permanente <sup>47</sup>

- Hemos de estar dispuestos a convertir al Evangelio nuestra razón, los afectos, la voluntad, la salud...

- También convertir permanentemente nuestra vida familiar, laboral, económica, política...

d/ La vida de santidad siempre acontece en el seno de la Iglesia

- Es del todo imprescindible participar activamente en la comunidad cristiana, en el seno de la Diócesis, pues es ella la que ofrece el soporte para ese camino de crecimiento en la fe.

· En la Iglesia es la que custodia y entrega las cosas santas: La Palabra de Dios, los sacramentos, la oración, el testimonio de los santos...

· En la Iglesia se renueva la experiencia de la caridad: El amor paternal de Dios y el fraterno que de él deriva.

- Es necesario mantener unas prácticas religiosas (escuchar la Palabra, tener una vida de oración, participar en la eucaristía dominical (el día del Señor), frecuentar el sacramento de la reconciliación...)

- Es fundamental desarrollar un espíritu de comunión donde los diversos carismas y estilos eclesiales se vivan como enriquecimiento y complemento y no sea motivo de división

e/ También el mundo es ámbito de santificación

- Los laicos realizan su vocación a la santidad en su inserción en las realidades temporales y en su participación en las actividades terrenas <sup>48</sup>

- No puede haber camino hacia la santidad al margen del compromiso por la justicia, en colaboración con todo hombre de buena voluntad.

- Camino eminente para la santidad es el servicio a los pobres, no un servicio paternalista, sino solidario

---

<sup>47</sup> “La unidad de vida de los fieles laicos tiene una gran importancia. Ellos, en efecto, deben santificarse en la vida profesional y social ordinaria. Por tanto, para que puedan responder a su vocación, los fieles laicos deben considerar la actividad de la vida cotidiana como ocasión de unión con Dios y de cumplimiento de su voluntad, así como también de servicio a los demás hombres, llevándoles a la comunión con Dios en Cristo” (ChL 17).

<sup>48</sup> “La vocación de los fieles laicos a la santidad implica que la vida según el Espíritu se exprese particularmente en su inserción en las realidades temporales y en su participación en las actividades terrenas” (ChL 17).

## DINÁMICAS Y ESTRUCTURAS PASTORALES AL SERVICIO DE LA FE

### 1. INTRODUCCIÓN: LLAMADOS A EVANGELIZAR EN COMUNIÓN

a/ Toda comunidad cristiana, inserta en la comunidad diocesana; debe ser capaz de desplegar un proyecto evangelizador coherente

- Esta en juego la propia identidad eclesial
- Y la realización efectiva de la misión recibida por parte del Señor
- Superación de cualquier reducción y menos de cualquier alternativa

b/ Es preciso romper con las autosuficiencias comunitarias y buscar la comunión en la misión de todas las instancias eclesiales

- Es un hecho el progresivo empobrecimiento de las comunidades, necesidad del complemento mutuo
- La comunión es el mejor signo para la misión pues hace visible el Misterio que embarga la Iglesia (cf. Jn 17,21)
- Parroquias, colegios, movimientos, sacerdotes, seglares, religioso/as, catequistas y agentes de la caridad... todos debemos mostrarnos como partícipes de una misma misión: la evangelización

c/ Tomarnos en serio la Nueva evangelización<sup>49</sup>: “nueva por su ardor, sus métodos y su expresión”<sup>50</sup>.

- El nuevo ardor no se improvisa ni es fruto de voluntarismos, reclama una renovación de la experiencia de fe y la reactivación de la misión particular que cada uno ha recibido: es la vuelta al amor primero (Ap 2, 1-7)<sup>51</sup>
- Los nuevos métodos no pueden estar sujetos a viejas inercias (agotadas y agotadoras), se han de alumbrar nuevas estrategias y acciones que puedan responder a los retos que nos plantea nuestro mundo.
- Las nuevas expresiones, que no es la variación de la fe, surge en el diálogo y como respuesta a los interrogantes de nos plantea nuestro mundo y que también son los nuestros propios

d/ Por tanto hemos de ser creativos<sup>52</sup> evitando dos extremos:

---

<sup>49</sup> El concepto fue acuñado y difundido por Juan Pablo II; cf. F. SEBASTIÁN AGUILAR, *Nueva evangelización* (Encuentro, Madrid 1991) 17ss; A. DORADO, “Nueva Evangelización”, en: NDC, 1628-1641.

<sup>50</sup> *Ecclesia* 2119 (1983) 14-15.

<sup>51</sup> “En Pentecostés, el Espíritu Santo se manifiesta como fuego. Su llama descendió sobre los discípulos reunidos, prendió en ellos y les infundió nuevo ardor divino. Se realiza así lo que había anunciado el Señor Jesús. ‘He venido a prender fuego en el mundo: ¡Y ojalá estuviera ya ardiendo!’ (Lc 12,49). Los Apóstoles, junto con los fieles de las distintas comunidades, llevaron esa llama divina hasta los extremos confines de la tierra, abriendo así un camino luminoso, y colaboraron con Dios, que con su fuego quiere renovar la faz de la tierra” (BENEDICTO XVI, Homilía en la solemnidad de Pentecostés, 23-V-2010)

<sup>52</sup> “Debemos vencer la tentación de limitarnos a lo que ya tenemos, o creemos tener, como propio y seguro: sería una muerte anunciada, por lo que se refiere a la presencia de la Iglesia en el mundo, que por otra parte, no puede dejar de ser misionera por el dinamismo difusivo del Espíritu. Desde sus orígenes, el pueblo cristiano ha percibido claramente la importancia de

- Ni maximalistas de modo que seamos rupturistas
- Ni continuistas de modo que vivamos en la parálisis y en la desafección
- El ejercicio pastoral debe estar guiado por la prudencia: debemos iniciar decididamente unos nuevos caminos, sin imposiciones, aprovechando las sendas abiertas por las viejas acciones

## 2. ALGUNAS PROPUESTAS PASTORALES

### a/ Referidas a la etapa misionera<sup>53</sup>

- En primer lugar, es preciso señalar que esta etapa debe ir ganando mayor peso entre nosotros; debe ser una prioridad efectiva.
  - No nos podemos conformar con dar un acento misionero a nuestras acciones parroquiales (es lo realizado en los últimos años y muchas veces con resultados estériles)
  - La misión, propiamente dicha, se realiza *fuera* de los muros parroquiales, y lo realiza *todo cristiano* en su vida cotidiana.
  - Tras el cambio de mentalidad de nuestras comunidades, es necesario que éste se concrete en una mayor dedicación de personas, tiempo y estructuras a esta acción que es la puerta del proceso evangelizador
- Crear *grupos de misión* referidos al compromiso evangelizador de los laicos en sus ambientes (no misión *ad gentes*)<sup>54</sup>
  - Potenciando los movimientos de índole apostólicos
  - Y creando grupos parroquiales donde la misión se viva como una prioridad
    - \* Que entrene en la dinámica misionera: presencia, testimonio, diálogo, anuncio
    - \* Que gire en torno a la revisión de vida
    - \* Y que ofrezca criterios concretos a partir de la Doctrina Social de la Iglesia
- Recuperar *la figura del padrino*. Cada comunidad cristiana debe tener un pequeño grupo de personas capaz de acompañar en el inicio y en la primera madurez de la fe
  - La fe se alumbra en el trato personal, es preciso acompañar a los que se acercan a la comunidad y muestran algún tipo de interés por Jesucristo

---

comunicar la Buena Noticia de Jesús a cuantos todavía no lo conocen.” (Homilía que pronunció Benedicto XVI el 14 de mayo 2010 en la ciudad de Oporto).

<sup>53</sup> “Hace falta, por tanto, que uno se asocie a nosotros como testigo de la resurrección de Jesús’, decía Pedro. Y su Sucesor actual repite a cada uno de vosotros: Hermanos y hermanas míos, hace falta que os asociéis a mí como testigos de la resurrección de Jesús. En efecto, si vosotros no sois sus testigos en vuestros ambientes, ¿quién lo hará por vosotros? El cristiano es, en la Iglesia y con la Iglesia, un misionero de Cristo enviado al mundo. Ésta es la misión apremiante de toda comunidad eclesial: recibir de Dios a Cristo resucitado y ofrecerlo al mundo, para que todas las situaciones de desfallecimiento y muerte se transformen, por el Espíritu, en ocasiones de crecimiento y vida.” (Homilía que pronunció Benedicto XVI el 14 de mayo 2010 en la ciudad de Oporto)

<sup>54</sup> “El campo de la misión *ad gentes* se presenta hoy notablemente dilatado y no definible solamente en base a consideraciones geográficas; efectivamente, nos esperan no solamente los pueblos no cristianos y las tierras lejanas, sino también los ámbitos socio-culturales y sobre todo los corazones que son los verdaderos destinatarios de la acción misionera del Pueblo de Dios.” (Homilía que pronunció Benedicto XVI el 14 de mayo 2010 en la ciudad de Oporto)

- Cada cual tiene su propio itinerario de fe, es preciso que en los procesos iniciáticos alguien acompañe a los que se introducen en la vida de fe
- Crear una *trama comunitaria abierta*,
  - Bien por la presencia de los miembros de la Parroquia en las plataforma sociales del barrio (Asociación de vecinos, APAS, Club de mayores...),
  - Bien creando espacios de diálogo en el seno de la propia comunidad parroquial, Arciprestazgo o Diócesis:
    - \* Debates sobre temas candentes
    - \* Encuentros culturales...

#### **b/ Referidas a la etapa catequizadora-iniciática**

- Tomarnos en serio *una catequesis de tipo iniciatorio*
  - Por la superación del modelo escolar, tanto en los tiempos (curso escolar) como en la consideración de los contenidos y la pedagogía empleada
    - \* El contenido a transmitir es Jesucristo, Palabra de Dios, acontecimiento que se recibe libremente bajo la acción de la gracia<sup>55</sup>
    - \* La pedagogía es la pedagogía original de la fe (cf. CT 9, DGC 137-147), pedagogía al servicio de la acción divina<sup>56</sup>.
  - Una catequesis que procure los *entrenamientos* apropiados en las diversas dimensiones de la vida cristiana.
- Dar prioridad, de una vez por todas, a *la catequesis de adultos* y a la de jóvenes (17-24 años)<sup>57</sup>
  - Que sea el eje vertebrador de la acción catequética de los diversos niveles eclesiales
  - Que tenga como referencia el modelo del catecumenado bautismal (Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos)
- Respecto a la catequesis de infancia (primera comunión) debe abrirse nuevos caminos (creación de algún grupo de niños que sigan en verdad una catequesis iniciatoria, con la participación de lo padres, con una celebración realmente comunitaria)
  - Itinerario ofrecido en libertad
  - Que sea un signo para el exterior, para los demandantes de sacramentos

---

<sup>55</sup> Para este punto ver nuestros artículos: "La catequesis, eco actualizado de la Palabra de Dios", en: *Almogaren* 44 (2009) 9-50; "El acto catequético, acción de la Iglesia al servicio de la Palabra y de la fe", en: *Teología y Catequesis* 112 (2009) 65-104

<sup>56</sup> "La catequesis, que es por tanto pedagogía en acto de fe, al realizar sus tareas no puede dejarse inspirar por consideraciones ideológicas o por intereses meramente humanos (cf. CT 52) no confunde la acción salvífica de Dios, que es pura gracia, con la acción pedagógica del hombre, pero tampoco la contrapone y separa" (DGC 144). Para este punto ver nuestro artículo: "La pedagogía de la fe servidora de la Revelación *Teología y Catequesis* 104 (2007) 59-90

<sup>57</sup> "Dentro de la oferta catequizadora de la Iglesia, la catequesis de adultos es la *forma principal* de catequesis. Primero porque es a ella a la que todas las demás formas, siempre ciertamente necesarias, de alguna manera se ordenan (DCG (1971) 20). Y luego porque en tiempos de una nueva evangelización la acción de la Iglesia ha de gravitar en torno a los adultos" (COMISIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS, *Catequesis de adultos. Orientaciones pastorales*, 61)

- Y que genere un dinamismo renovador al interior de la comunidad cristiana
- Crear *una trama de acompañamiento personal*<sup>58</sup>
  - Del sacerdote a los catequistas (escuela práctica para aprender a discernir en la propia experiencia la acción del Espíritu)
  - De los catequistas a los destinatarios de la catequesis (para que puedan secundar la acción del Espíritu, el Maestro interior)
  - De este modo en el proceso iniciático los creyentes aprenderán a ejercer el padrinazgo y acompañar a los alejados de la fe.

### c/ Referidas a la etapa pastoral

- Ante el desfundamiento de la persona humana (perdida de sentido y esperanza) que vivimos, la Iglesia debe responder con *un mayor compromiso educativo* (emergencia educativa)<sup>59</sup>
  - Donde no exista una dicotomía entre formación humana y formación cristiana (en Cristo ambas están unidas)<sup>60</sup>
  - Donde se impliquen en una labor conjunta las familias, colegios y parroquias
- Sacar de la rutina y *potenciar las celebraciones litúrgicas y sacramentales*<sup>61</sup>
  - Supone darla la importancia que tiene en la vida de una comunidad parroquial, en especial la celebración del día del Señor
  - Implica un compromiso por educar el sentido religioso, por el que los participante pueden sentirse partícipes del Misterio cristiano a través de las celebraciones litúrgicas
    - \* Prestar atención a la belleza de los espacios y de los ritos
    - \* Poner un especial cuidado en el ejercicio homilético por el que se pone en relación la Palabra – la celebración – y la vida
- Dar a *la acción social y caritativa* de la comunidad cristiana un contenido apostólico<sup>62</sup>.

<sup>58</sup> Alguna referencia bibliográfica: J. SASTRE, *El acompañamiento espiritual* (San Pablo, Madrid 1993); A. MORENO, *Eres proyecto de Dios* (Publicaciones claretianas, Madrid 1998); J. GARRIDO, *Proceso humano y gracia de Dios* (Sal Térrea, Santander 1996).

<sup>59</sup> “En este tiempo, en el que es fuerte la fascinación de concepciones relativistas y nihilistas de la vida y en el que se pone en tela de juicio la legitimidad misma de la educación, la primera contribución que podemos dar es la de testimoniar nuestra confianza en la vida y en el hombre, en su razón y en su capacidad de amar [...] La dificultad de formar cristianos auténticos se mezcla, hasta confundirse, con la dificultad de hacer que crezcan hombres y mujeres responsables y maduros, en los que la conciencia de la verdad y del bien, y la adhesión libre a ellos, estén en el centro del proyecto educativo, capaz de dar forma a un itinerario de crecimiento global debidamente preparado y acompañado.” (Discurso de Benedicto XVI a la Conferencia Episcopal Italiana el 28 de mayo 2009).

<sup>60</sup> “¿Humanizar antes de cristianizar? Si la tarea es un éxito, el cristianismo llegará demasiado tarde: el sitio estará ocupado. ¿Es que el cristianismo no tiene valor humanizador?” (H. DE LUBAC, *Paradojas seguido de nuevas paradojas* (PPC, Madrid 1997) 43).

<sup>61</sup> “Toda celebración litúrgica, como obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no iguala ninguna otra acción de la Iglesia [...] La sagrada liturgia no agota toda la acción de la Iglesia, pues antes de que los hombres puedan acceder a la liturgia es necesario que sean llamados a la fe y a la conversión [...] La liturgia es la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza” (SC 7, 9, 10)



- Romper con las falsas dicotomías:
  - \* Vida espiritual – vida apostólica
  - \* Compromiso social – anuncio de Jesucristo
- Formar a los agentes de la acción caritativa en lo que constituyen las fuentes que confieren identidad a su acción social a favor de los más desfavorecidos<sup>63</sup>

---

<sup>62</sup> “Quien aprende de Dios Amor será inevitablemente una persona para los demás. En efecto, "el amor de Dios se manifiesta en la responsabilidad por el otro" (encíclica *Spe salvi*, 28). Unidos a Cristo en su consagración al Padre, participamos de su compasión por las muchedumbres que reclaman justicia y solidaridad y, como el buen samaritano de la parábola, nos comprometemos a ofrecer respuestas concretas y generosas. Con frecuencia, sin embargo, no es fácil lograr una síntesis satisfactoria entre la vida espiritual y la actividad apostólica.” (Alocución del Papa Benedicto XVI a las organizaciones de la pastoral social, pronunciada el 13 de mayo 2010 en Fátima)

<sup>63</sup> “El actual escenario de la historia es de crisis socioeconómica, cultural y espiritual, y pone de manifiesto la conveniencia de un discernimiento orientado por la propuesta creativa del mensaje social de la Iglesia. El estudio de su Doctrina Social, que asume la caridad como principio y fuerza principal, permitirá trazar un proceso de desarrollo humano integral que implique la profundidad del corazón y alcance una mayor humanización de la sociedad (cf. encíclica (CiV 20)” (Ibíd.)